

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Microcréditos y macroproblemas

Walden Bello

La concesión del Nobel de la Paz a Muhammad Yunus, el padre del microcrédito, llegó en un momento en que el microcrédito se ha convertido en una especie de religión para personas poderosas, ricas o famosas. Hillary Clinton habla repetidamente de su viaje a Bangladesh, tierra nativa de Yunus, donde se sintió “fascinada por las posibilidades de unos préstamos que ayudan a las mujeres más pobres a emprender actividades económicas, permitiendo a sus familias –y su comunidad– salir de la pobreza”.

Como la liberal Clinton, el neocon Paul Wolfowitz también se ha afiliado a esta religión, tras un viaje al estado indio de Andhra Pradesh. Con el fervor del convertido, habla del “poder transformador” del microfinanciamiento: “Pensaba que se trataba de un proyecto que tendría éxito sólo en un determinado poblado, pero en el poblado de al lado he descubierto lo mismo. He encontrado más de cien mujeres líderes de un grupo de autoayuda, y comprendí que este programa daba nuevas oportunidades a las mujeres pobres y su familia en un Estado de 75 millones de personas”.

Sin duda Yunus, economista de Bangladesh, ha concebido una idea exitosa que ha transformado la vida de millones de mujeres pobres, y sólo por eso merece el premio Nobel. Pero Yunus –por lo menos, el joven Yunus que no contó con la ayuda de las instituciones– no pensó en su *Grameen Bank* como una panacea. Han sido otros, como el Banco Mundial y la O.N.U., quienes lo han elevado a esa categoría (convenciendo de ello al propio Yunus), de modo que el microcrédito se presenta ahora como una vía al desarrollo sin esfuerzo relativo. Gracias a una dinámica de responsabilidad colectiva de la devolución del préstamo establecida en el grupo de mujeres que lo contrajo, es indudable que el microcrédito ha permitido a muchas de ellas salir de un estado de pobreza extrema.

Sin embargo son las mujeres moderadamente pobres, y no las más pobres, las beneficiadas, siendo pocas las que pueden afirmar haber abandonado para siempre la inestabilidad económica.

Igualmente son pocos los que sostienen que el grado de autosuficiencia y la

Walden Bello, profesor de Sociología en la Universidad de Filipinas.

capacidad de enviar los hijos a la escuela, como fruto del microcrédito, sean los indicadores de los niveles de prosperidad de la clase media. Como observa la periodista Gina Neff, “después de 8 años de préstamos, el 55% de las familias de *Grameen* no pueden todavía satisfacer las necesidades alimenticias básicas, por lo que muchas mujeres utilizan el préstamo para comprar alimentos en lugar de invertirlo en actividades económicas”.

En efecto, Thomas Dichter, que ha estudiado el fenómeno más a fondo, afirma que la idea de que el microfinanciamiento permite a sus beneficiarios pasar de la condición de pobres a la de pequeños empresarios está sobredimensionada. Analizando la dinámica del microcrédito, Dichter sostiene: “Los clientes con más experiencia comienzan a invertir los propios recursos y, aunque no hayan progresado mucho –y no pueden, porque el mercado simplemente es muy limitado–, producen lo suficiente para continuar comprando y vendiendo, probablemente con o sin el microcrédito. Estos, a menudo, dedican los préstamos al consumo, disponiendo para ello de modo cómodo de una suma relativamente grande, un lujo que su volumen diario de ventas no permite”. Concluye: “el microcrédito no ha alcanzado en absoluto lo que la mayoría de sus entusiastas pretende: funcionar como un capital orientado al aumento de la rentabilidad de una actividad comercial”.

De aquí la gran paradoja del microcrédito, según Dichter: las personas más pobres no pueden hacer un uso productivo del crédito, y quienes pueden hacerlo, son los que realmente no necesitan el microcrédito, sino un préstamo mayor

sujeto a diferentes condiciones, especialmente respecto a su devolución (a menudo a más largo plazo)”.

En otras palabras, el microcrédito es un buen instrumento como estrategia de supervivencia, pero no es la clave del desarrollo, que exige no sólo inversiones masivas, intensivas y dirigidas por el estado para crear industrias, sino también atacar frontalmente las estructuras de la desigualdad, como la concentración de la tierra, que priva sistemáticamente a los pobres de recursos para escapar de la pobreza. Los programas de microcréditos terminan coexistiendo con estas estructuras sin transformarlas, sirviendo de red de seguridad para la gente excluida y marginada. No; el microcrédito no es la clave para acabar con la pobreza existente entre los 75 millones de personas del Andhra Pradesh. Puedes seguir, pues, soñando, Wolfowitz...

Quizá una de las razones del entusiasmo del *establishment* respecto al microcrédito es que se trata de un mecanismo basado en el mercado, que gozó de cierto éxito cuando otros programas basados en el mercado han fracasado. Los programas de ajuste estructural que promovieron la liberalización del comercio, la desregulación y las privatizaciones trajeron en el último cuarto de siglo más pobreza y desigualdad a la mayoría del mundo en vías de desarrollo y han hecho permanente el estancamiento económico. Muchas de las instituciones promotoras de estos ruinosos macroprogramas (a veces bajo nuevas etiquetas como el *Strategy paper para la Reducción de la Pobreza*), como el Banco Mundial, son a menudo las mismas que promueven los programas de

microcréditos. En términos generales, el microcrédito puede considerarse como la red de seguridad para los millones de personas desestabilizadas por las insuficiencias a gran escala generadas por el ajuste estructural.

Ciertamente ha habido progresos en la reducción de la pobreza en algunos lugares, como China, donde, contrariamente al mito, son las macropolíticas dirigidas por el Estado –y no el microcrédito– el factor básico para arrancar de la pobreza alrededor de 120 millones de chinos.

Quizá el mejor modo de honrar a Yunus es decir que, realmente, merece el Nobel de la Paz por ayudar a tantas mujeres a hacer frente a la pobreza. Pero sus acólitos desacreditan este gran honor, e incurren en la demagogia, cuando reivindican para él el invento de una nueva forma compasiva de capitalismo –el capitalismo social o la “empresa social”– que sería la varita mágica para eliminar la pobreza y promover el desarrollo.

(Publicado en *Alai-Amlatina*: 20 /10/06)

Sobre el Holocausto: Memoria y Paz

Manuel García Fonseca

Sigue estos días en vigor el tema del Holocausto. El gobierno fundamentalista iraní, acompañado por una delegación de judíos no menos fundamentalistas, ha discutido sobre el tema en un congreso en Teheran. Sería extraordinariamente lamentable que uno de los hechos más terribles y de mayor relieve histórico caiga en el olvido en los países occidentales en los que se ha producido, y quede en las manos de los que menosprecian la razón.

Olvidar los horrores históricos o, en el otro polo, buscar la venganza o el resarcimiento, son dos actitudes que no conducen más que a nuevos horrores. En nuestras sociedades la sinrazón o la banalidad moral fomentan esas posiciones. El Holocausto, por su magnitud, por su calado, es un desafío para repensar nuestra vida, nuestra sociedad.

Ya hace muchos años que una de las personas más sabias que he conocido, Fernando Urbina de la Quintana, aristócrata que renunció a todo título, sacerdote, historiador, matemático y filósofo

(Aranguren le llamaba “el sabio”), decía que el Holocausto era el mayor valle, abismo, de la historia, que ponía en cuestión la idea misma del progreso de la humanidad. Reyes Mate, director del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, escribe que el Holocausto (ni siquiera sabe qué nombre darle que pueda expresar tanto horror), cuestiona los conceptos básicos de la Modernidad: Razón, Progreso e Historia. George Steiner, premio Príncipe de Asturias, repite en todas sus obras que el Holocausto vacía el propio lenguaje y las utopías humanísticas presentes en las grandes obras literarias.

El Holocausto es el cenit o el abismo de la larga historia de persecución y muerte que sufrieron los judíos. Algunas de las actuaciones nazis vienen, efectivamente, de lejos. Ya en 1215, el IV Concilio de Letrán tomó el acuerdo de que los judíos debían llevar un signo distintivo –la rodela bermeja– en su ropa exterior, vivir separados de los cristianos y debía impedirseles la práctica de ofi-

Manuel García Fonseca (Gijón), Consejo de Redacción de FRONTERA.

cios que conlleven relaciones estrechas con aquellos o participar en sus fiestas o reuniones. En España, una de las organizaciones antijudías que gozaba de aquiescencia social muy generalizada, los “matadores de judíos”, llevó a cabo actuaciones como las que encabezó el arcediano de Écija, Fernando Martínez, que condujo “a sus *matadores* a una expedición que partiendo de Andalucía, alcanzó Valencia y Barcelona, juderías que desaparecieron, y en el interior, hasta Toledo” (Luis Suárez. 2004). Se calcula que en esa razia murieron 4.000 judíos. Hubo excepciones, como la del arzobispo de Toledo, Carranza, que se opuso al antisemitismo dominante y por esa actitud fue condenado a 17 años de cárcel. Pero eran, claro está, excepciones.

Pocos sucesos equivalentes al largo calvario que padecieron los judíos se produjeron a lo largo de la historia, y la responsabilidad de los países cristianos en su ejecución es uno de los sucesos históricos más hirientes.

Hace poco he leído *Eichmann en Jerusalén*, uno de los libros más impactantes de Hannah Arendt, filósofa alemana de origen judío, emigrada a Estados Unidos, y que fue Directora de investigaciones para la Conferencia de Relaciones Judías y de la Reconstrucción cultural judía. Uno de los temas que más me impresionó es la descripción que Arendt hace de la responsabilidad que los dirigentes judíos de los distintos países europeos tuvieron en la realización del Holocausto. Quizás nadie como ella tiene la credibilidad, por judía y por su pensamiento ético, para valorar de forma tan dura y descarnada la colaboración de los dirigentes judíos con los

nazis en el exterminio de su propio pueblo.

Cito literalmente: “Para los judíos, el papel que desempeñaron los dirigentes en la destrucción de su propio pueblo constituye, sin duda alguna, uno de los más tenebrosos capítulos de la tenebrosa historia de los padecimientos de los judíos en Europa” (p.173).

Arendt dedica más de 20 páginas de su libro a describir estos hechos. “En Amsterdam al igual que en Varsovia, en Berlín al igual que en Budapest, los representantes del pueblo judío formaban listas de los individuos de su pueblo, con expresión de los bienes que poseían; obtenían dinero de los deportados a fin de pagar los gastos de su deportación y exterminio; llevaban un registro de las viviendas que quedaban libres; proporcionaban fuerzas de policía judía para que colaborasen en la detención de otros judíos y los embarcaban en los trenes que debían conducirlos a la muerte...” (p. 174).

La justificación o la excusa de este proceder era la de que así dulcificaban los padecimientos de los seleccionados y salvaban a muchos. Hannah destruye este razonamiento, lo considera absolutamente inaceptable y añade: “el número total de víctimas difícilmente se hubiera elevado a una suma que oscila entre 4,5 y los 6 millones. Según cálculos de Freudiger, la mitad de ellos hubieran podido salvarse si no hubieran seguido las instrucciones que les dieron los Consejos judíos” (p. 184).

¿Cómo explicar acciones tan terribles y posturas tan contradictorias? Yo desde luego no tengo explicación. Hannah emplea una expresión, “la banalización del mal”, cuando el más espan-

toso de los males llega a cometerse por colectivos enteros como quien cumple una función burocrática.

¿Cómo explicar, en la misma línea de reflexión, que las víctimas del Holocausto, el hecho más terrible e inexplicable de la historia moderna, sean hoy los verdugos de otro pueblo, el palestino? No comparo ambos hechos. Pero en ningún caso es admisible justificar esta

ocupación en base a los sufrimientos anteriores de los ocupantes.

A veces me pregunto si la peor acción de los verdugos sea la de transmitir insensibilidad moral a sus víctimas. Sin embargo pienso, por el contrario, que son las víctimas las que más legítimamente, y con mayor profundidad, pueden tener la fuerza, la virtud necesarias para traernos la paz.

Europa, ¿Primer Mundo?

Frei Betto

¿Europa Occidental ya alcanzó el techo de su bienestar? ¿Cuál es el futuro de un viejo continente que ya no produce ciencia y tecnología y transfiere sus industrias a países pobres donde la mano de obra es más barata? La impresión es que Europa se estancó. Que sólo se preocupa por preservar su confort. Que perdió la ilusión de la utopía, el vigor intelectual, la densidad de la fe. ¿Qué se hizo de los valores cristianos en esa sociedad que exalta la competitividad por encima de la solidaridad, y que invierte millones en biogenética y cosméticos, indiferente al sufrimiento de cuatro mil millones de seres humanos que, según la ONU, viven por debajo del umbral de la pobreza?

¿Por qué causan tanto miedo los inmigrantes? ¿Son terroristas en potencia? ¿Quién colonizó sus tierras y chupó sus riquezas minerales y naturales, dejando tras de sí un rastro de miseria y dolor?

¿Por qué Europa Occidental mira a América Latina a través de la óptica del prejuicio? ¿Chávez y Morales no fueron elegidos, como Lula, democráticamente? ¿Por qué ustedes, los europeos, no se levantan contra el bloqueo de los Estados Unidos a Cuba y el uso de la base

naval de Guantánamo como cárcel clandestina de supuestos terroristas?

¿Por qué los templos católicos europeos parecen acoger más turistas que fieles? El futuro del cristianismo, ¿estará acaso en movimientos que exigen al fiel privarse de su conciencia crítica, abrazar el puritanismo y una espiritualidad típica de fermento fuera de la masa? ¿Por qué se movilizan tantos europeos contra enfermedades (sida, cáncer...), accidentes (de tránsito y de trabajo) y violencias (terrorismo, guerra, homicidios...), pero se muestran indiferentes ante el principal factor de muerte precoz, el hambre?

¿Por qué los europeos parecen preferir la seguridad a la libertad, y son tan condescendientes con la política agresiva del gobierno de los Estados Unidos, que busca la paz mediante la imposición por las armas? ¿Por qué no prefieren la propuesta de Isaías, de construir la paz como fruto de la justicia (32,17)?

¿Qué futuro desean los cristianos europeos para Europa y para el mundo? ¿El perfeccionamiento del sistema capitalista u “otro mundo posible”? ¿Qué signos se dan hoy de solidaridad efectiva de los cristianos europeos con los pobres de África, de Asia y de América Latina?

Frei Betto (Brasil), escritor y teólogo de la liberación.

Raíces indígenas

Es un error considerar América a partir de los últimos 500 años. Más que los vestigios dejados por la colonización ibérica, es el pasado de Amerindia lo que mejor traduce su identidad. Relegar al olvido las raíces indígenas de América es una manera cínica de tratar de encubrir el genocidio cometido por la empresa colonizadora. Si hay una realidad trágica en la que cabe emplear acertadamente el término “holocausto” es en América. Durante el primer siglo de la colonización fueron asesinados millones de indígenas, en nombre de la civilización y de la fe cristiana...

En el mensaje de los obispos del Brasil con ocasión de los 500 años de evangelización, ellos reconocen que “la nación brasileña no puede identificarse sólo con sus últimos 500 años de historia. Cuando llegaron aquí, los portugueses encontraron habitantes en estas tierras, una multiplicidad de pueblos, de orígenes y de lenguas diversas”.

“Mucho más graves que las dificultades que todavía hoy persisten en lo tocante al reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas son las violaciones de esos derechos realizadas por los “conquistadores” lusitanos, llegando al exterminio de una parte relevante de dichas poblaciones”.

El etnocentrismo europeo, todavía ahora, impide que América sea reconocida en su identidad, en su cultura, en sus valores. Hubo, desde luego, excepciones laudables, como Bartolomé de las Casas, Antonio de Montesinos, Pedro de Córdoba, Padre Vieira y otros. Pero la postura de éstos da la impresión de que es poco comprendida por los europeos y

por aquellos que, en América, tienen una mentalidad europeizada.

En el siglo XVI Europa ya había asimilado a Aristóteles y, en efecto, había puesto fundamentos racionales a la teología (Tomás de Aquino) y a la política (Maquiavelo). Como todo punto de vista es particular, los europeos encararon su actuación en el Nuevo Continente mediante la óptica del prejuicio. No fueron capaces de captar la consistencia y la profundidad del saber indígena, las dimensiones teológica y pastoral de sus creencias, los avances civilizatorios (comparables a los europeos) de las comunidades urbanas. Lo diferente apareció como divergente, lo extraño como amenazador, lo inusitado como maldición. Hasta el punto de que los teólogos europeos se llegaron a preguntar si los indígenas tenían alma, para así justificar el genocidio (Ginés de Sepúlveda), pues se sabía que practicaban el canibalismo.

Ahora bien, en Francia, el día de San Bartolomé de 1572, Jean de Léry, que vivió en Brasil entre 1556 y 1558, presencié escenas de canibalismo que superaba lo que había visto entre nuestros indios. En su *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brasil*, publicado en 1578, describe haber presenciado subastas, en Lyon y en Auxerre, donde se vendía el sebo humano y el corazón asado a las brasas de las víctimas protestantes del fundamentalismo católico...

Al menos la antropofagia de los indios era un ritual. Por lo cual escribe: “Lo que se practica entre nosotros... En buena y sana conciencia creo que exceden en crueldad a los salvajes... Entre otros actos de horrenda recordación, ¿no fue el sebo de las víctimas masacradas en

Lyon mucho más bárbaramente que lo que hacían los salvajes, vendido en pública subasta y adjudicado al mejor postor? El hígado y el corazón, y otras partes del cuerpo de algunas personas, ¿no fueron comidos por furiosos asesinos, de lo que se horrorizan los infierros? ... No abominemos mucho, pues, de la crueldad de los salvajes antropófagos”.

¿Europa civilizada?

Se habla del atraso de América latina, de la pobreza que condena a una vida indigna a cerca de 200 millones de habitantes, de un total de 500 millones, de las masacres de campesinos en Guatemala y de los niños de la calle en Brasil. ¿Pero qué representa eso ante la mortandad de las dos grandes guerras mundiales, que tuvieron a Europa como escenario, el lastre de miseria y genocidio dejado por los europeos en sus excolonias de África o las actuales relaciones comerciales injustas entre el Norte y el Sur del mundo?

No hay nadie más culto que otro, enseña Paulo Freire. Existen, sí, culturas distintas, paralelas y socialmente complementarias. El saber de un teólogo es un patrimonio tan importante como el de una cocinera. La diferencia está en que la escolaridad del primero le otorga una excelencia que el prejuicio social niega a la mujer de la cocina. Sin embargo es bueno recordar que ella es capaz de vivir sin el saber del teólogo, pero éste no sobrevive sin la cultura culinaria de ella...

Hay otro principio pedagógico que Europa no ha sido capaz de absorber: la cabeza piensa donde pisan los pies. O sea, el mismo ojo teológico no enfoca

del mismo modo la misma realidad, si mantiene los pies en el mundo del colonizador o en el mundo del colonizado. Las Casas quizás no hubiera sido capaz de reconocer la dignidad de los indígenas si de adolescente no hubiese convivido en Sevilla con el indiecito que su padre, piloto de Colón, le trajo como regalo del Caribe...

El eurocentrismo es la enfermedad senil de una cultura que se apartó de la realidad y, por tanto, cuyo universo está colocado por encima de la vida real. Fue en la Alemania de Kant, de Beethoven y Einstein donde Hitler encontró el caldo de cultivo que desembocó en las atrocidades del nazismo. Portugal tuvo a Salazar, Italia a Mussolini, España a Franco: todos ellos con las bendiciones cómplices de la Iglesia Católica. Y hoy, ¿puede decirse que Europa Occidental es el espacio por excelencia de la democracia?

¿Por qué Europa mira con tanta suspicacia a Cuba –cuyos avances en salud y en educación fueron elogiados por Juan Pablo II en su viaje de 1998–, así como a los gobiernos de Chávez, en Venezuela, y de Morales, en Bolivia, apoyados por una amplia mayoría de la población? Tony Blair, con su respaldo a la agresión imperialista de Bush –en Afganistán, en Irak y en el Líbano– ¿es ejemplo de democracia? Y la indiferencia de los gobiernos europeos ante el deterioro de las condiciones sociales, económicas y políticas de África, ¿es ejemplo de democracia?

¿Cómo hablar, pues, de democracia cuando los extranjeros son considerados intrusos y los musulmanes terroristas virtuales?

El fin de la pobreza

José M. Castillo

Cuando nos hablan del hambre y la miseria que hay en el mundo, todos (o casi todos) sentimos mala conciencia. Yo no pretendo aquí acentuar ese sentimiento, que es molesto y que, por sí solo, no lleva a resolver el problema que hay que resolver. Lo que quiero no es aumentar el pesimismo, sino todo lo contrario: ayudar a que veamos el futuro desde una visión optimista. En este asunto y ahora mismo, optimismo es igual que realismo. Con tal que estemos dispuestos a hacer un esfuerzo mínimo, del que casi ni nos vamos a enterar. ¿Por qué?

El profesor Jeffrey D. Sachs, al que el *New York Times* ha presentado como “probablemente el economista más importante del mundo”, ha publicado un libro en el que demuestra, con una enorme y minuciosa documentación, que el fin de la “pobreza extrema” en el mundo está a nuestro alcance. Nuestra generación puede, sin especial esfuerzo, ver un mundo sin pobres en el nivel de esa pobreza. Como también puede ver, si eso no se hace pronto, un mundo agitado por violencias y conflictos que hoy no imaginamos. Los pobres ya no aguantan más en la resignación por la superviven-

cia. Y son muchos los millones de personas que no están dispuestas a seguir soportando hambrunas, guerras y pandemias de exterminio. Se avecina el día en que ya no será posible detener a tanta gente desesperada mediante vallas de alambre o poniendo policías en nuestras playas y fronteras. Los inmigrantes del mundo hambriento van a ir en aumento. De ahí que la pregunta, ahora mismo, no es si los ricos pueden permitirse ayudar a los pobres, sino si pueden permitirse no ayudarles.

¿Es esto realmente posible? El Banco Mundial estima que unos 1.100 millones de personas viven hoy día en condiciones de extrema pobreza. Estas gentes tienen que sobrevivir con menos de un dólar al día, con lo que no llegan al umbral mínimo de la alimentación indispensable para seguir viviendo. Esto se traduce en que más de ocho millones de personas mueren todos los años en el mundo porque son demasiado pobres. Como dice el profesor Sachs, todas las mañanas, los periódicos podrían informar: “Más de 20.000 personas murieron ayer a causa de la pobreza extrema”. Es decir, *murieron de hambre*, la muerte más cruel que seguramente existe.

José María Castillo SJ (Granada), teólogo.

¿Tiene eso un remedio fácil? La tesis, que se va imponiendo entre los que de verdad saben de esto, es que el “hambre extrema” de toda esa gente puede estar completamente resuelta en los próximos veinte años. ¿De qué manera? Y sobre todo, ¿qué exigencias nos impone eso a nosotros?

La tarea puede llevarse a cabo cumpliendo lo que el mundo rico ya se ha comprometido a hacer: dar el 0,7 % del Producto Interior Bruto. Es más, afinando este cálculo, los expertos del Banco Mundial dicen que una transferencia del 0,6 por ciento de la renta de los países donantes, que ascendería a 124.000 millones de dólares, permitiría en teoría a la totalidad de los 1.100 millones de pobres extremos del mundo alcanzar el nivel de satisfacción de las necesidades básicas. Dicho de otra forma, todo el debate sobre si los ricos hacen lo bastante para ayudar a los pobres afecta en realidad a bastante menos del 1% de la renta del mundo rico. Como dice Sachs, el esfuerzo necesario por parte de los ricos es tan mínimo que hacer menos equivale a anunciar con descaro a una parte del mundo que “no vale la pena”. Pero, si es que hacemos eso, vamos a prepararnos para aguantar las tempestades que va a desencadenar tan despiadada respuesta.

Se ha dicho muchas veces que la solución del 0,7 por ciento no resuelve el problema de la pobreza en el mundo. Porque eso es pan para hoy y hambre para mañana. La solución es promover

el desarrollo y el crecimiento económico de los países pobres. Lo cual es verdad. Pero sólo vale para *los pobres*, los que viven con un par de dólares al día, que son 1.500 millones. Pero no vale para los 1.100 millones que sobreviven en el nivel infimo de la “pobreza extrema” y se debaten entre la vida y la muerte. Porque éstos no pueden ni desarrollarse. A éstos hay que sacarlos de esa situación lo antes posible. Porque el hambre mata. Y mata pronto. Incluso el desarrollo puede esperar, el hambre no.

¿Y qué hacer de nuestra parte? Por supuesto, ayudar a las ONG que trabajan en los países más pobres. Pero eso no basta. Lo único que puede salvar a tantos millones de criaturas de la muerte es urgir a los gobiernos de los países ricos a que den el 0,7 por ciento del PIB, para que los organismos internacionales, que gestionan los Objetivos de Desarrollo del Milenio, consigan llegar a tiempo de evitar que tantas criaturas inocentes se mueran de forma tan cruel. Los gobiernos no hacen eso porque los ciudadanos no presionamos en esa dirección. Los políticos saben que, si no dan ese dinero, eso no influye en las urnas. Y no lo dan. Lo que no impide que ganen las elecciones. Precisamente por eso no lo dan. ¿No ha llegado el momento de que le neguemos nuestro voto a todo político, sea del color que sea, que no se comprometa a evitar tanto sufrimiento y tanta muerte? Dinero hay para eso. Con tal de que no se gaste en cosas que son menos apremiantes y menos urgentes.

África y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los “Objetivos del Milenio”

En septiembre del año 2000 la Asamblea Nacional de Naciones Unidas adoptó por unanimidad de sus estados miembros los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* (ODM), fijados para el año 2015.

Los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio son:

- Reducir el hambre y la extrema pobreza
- Asegurar la educación primaria para todo el mundo
- Promover la igualdad de género y la autonomía de las mujeres
- Reducir la mortalidad infantil
- Mejorar la salud maternal
- Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades contagiosas
- Asegurar un desarrollo sostenible
- Poner en marcha un partenariado mundial por el desarrollo

Los ODM deben servir de referencia común a la Comunidad Internacional para determinar la orientación de sus políticas y de sus programas y de los indicadores para evaluar su eficacia.

La situación de retraso del Continente africano en general, y en particular del África Subsahariana, en relación a otros continentes, ha conducido al desarrollo del proyecto *África por los Objetivos del Milenio*, realizado en Palma de Mallorca. Dicho proyecto ha tenido

como objetivo acercar los puntos de vista de los africanos y de la población de Mallorca, con el fin de que juntos puedan definir sus compromisos individuales, colectivos e institucionales para ayudar a África a conseguir los Objetivos del Milenio fijados por la ONU.

Este proyecto fue financiado por la Dirección general de Cooperación de la Consejería de Inmigración y Cooperación del Gobierno Autónomo de las Islas Baleares, organizado por las ONGD Vecinos Sin Fronteras (VSF), Fundación Liorna, Colectivo de Educación en Derechos Humanos y de Prevención Activa de Conflictos (CEPAC) con la colaboración de Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP), Asociación de Inmigrantes Senegaleses YAPO, Asociación de Inmigrantes de Guinea Conakry, Asociación de Malienses en las Islas Baleares y Asociación de Malienses en Mallorca.

Los participantes, procedentes de diferentes países de África Subsahariana y relacionados con el tema de los Foros con el fin de dar una respuesta a los retos que representa la consecución de los ODM, fueron los siguientes: Marceline Bararufise (Burundi), Diarra Fatoumata Traore (Malí), Christian Sina Diatta (Senegal), Bertha Mazeze (Tanzania), John Shabani (República Democrática del Congo).

En el curso de diferentes actividades públicas incluidas en el proyecto los par-

ticipantes han aportado su contribución al examen de la situación del continente africano, de sus progresos o de sus retrasos en relación a los objetivos fijados para 2015.

Los debates se desarrollaron en diferentes pueblos de Mallorca con el fin de hacer participar a la población del análisis de la situación y en la búsqueda de soluciones de progreso para África. Con este mismo espíritu otras actividades se han desarrollado en Madrid.

En paralelo, se han realizado diferentes contactos con responsables políticos para dar a conocer la situación de África a través de voces africanas y buscar apoyos en la lucha contra la pobreza.

* * *

Africa

por los Objetivos del Milenio

Documento final del Foro

Los participantes:

1. Expresan su convicción

♦ De que la definición de los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas es una traducción de la voluntad de la humanidad de ir hacia "OTRO MUNDO POSIBLE" y que esos ODM son instrumentos para orientar el trabajo hacia un desarrollo humano, integral y sostenible.

2. Muestran satisfacción por los hechos siguientes:

♦ Que los ODM sean un primer acuerdo universal que no se limita a una simple declaración de principios porque define indicadores que permiten hacer un seguimiento y evaluación concreta de los resultados.

- ♦ Que los ODM se orientan hacia los sectores más vulnerables y necesitados de la población.
- ♦ Que las Naciones Unidas hayan tenido en consideración la situación especial en la que se encuentran ciertos países, como los de África Subsahariana, y reclaman un esfuerzo particular en su favor.
- ♦ Que los ODM sean una forma de abordar derechos fundamentales de la persona humana como son el acceso a una buena alimentación, al medioambiente, a la salud, a la educación, a la equidad de género y a promover unas relaciones humanas basadas en la solidaridad y la cooperación, con el fin de obtener un desarrollo global y una distribución más justa de la riqueza a nivel mundial.
- ♦ Que la emergencia de la mujer haya sido aceptada y reconocida como agente fundamental de desarrollo económico, social, político y cultural, así como sus derechos como ser humano, sus capacidades y sus aportaciones al patrimonio común de la humanidad.
- ♦ Que se admita que no es posible reducir la pobreza de forma duradera sin promover la autonomía de la mujer.
- ♦ Los progresos registrados en relación a la incorporación de la mujer a nivel de responsabilidades sociopolíticas.
- ♦ La emergencia de la sociedad civil organizada, especialmente de las asociaciones y colectivos de mujeres.
- ♦ La tendencia creciente en la sociedad civil a trabajar en redes locales, nacionales, regionales e internacionales, permitiendo así iniciativas que tienen

como objetivo la consecución de los ODM.

- ♦ Los esfuerzos realizados por la sociedad civil organizada con el fin de presionar a los Estados y a las Instituciones Internacionales para que respeten sus compromisos sobre los países económicamente empobrecidos en relación a su desarrollo humano, integral y sostenible.
- ♦ La nueva tendencia a reducir y/o suprimir la Deuda Externa, en particular en el caso de ciertos países en los que gracias a esto se han podido hacer inversiones importantes en sectores prioritarios como la educación y la sanidad.
- ♦ Los progresos realizados en la escolarización por ciertos países en vías de desarrollo del África Subsahariana.
- ♦ Los esfuerzos de mediación por parte de las Instituciones Supranacionales así como de ciertos estados que han hecho posible progresos importantes en la resolución de conflictos que existen en el África Subsahariana y en el retorno al Estado de Derecho.
- ♦ El apoyo que las Instituciones Autónomas de las Islas Baleares han dado a la participación de esta delegación significativa y cualificada de africanos en el proyecto de “África por los Objetivos del Milenio”.

3. Apoyan y animan

- ♦ A las mujeres a intensificar el importante rol que juegan en el acceso al bienestar social o a su mantenimiento y en la consolidación de la paz.
- ♦ A las organizaciones de la sociedad civil, en particular a aquellas que tra-

bajan en el seno de una red, para que refuercen su cohesión social a fin de que se conviertan en verdaderas agentes influyentes de la dinamización por el desarrollo humano, integral y sostenible.

- ♦ A las ONG y organizaciones de la diáspora africana para que refuercen su coordinación y su trabajo en red a fin de que respondan a las verdaderas necesidades de la población vulnerable.
- ♦ A los esfuerzos realizados para hacer desaparecer la discriminación en materia de género y para favorecer la discriminación positiva.
- ♦ A las instituciones de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares para que mantengan el apoyo que dan a las organizaciones de la diáspora africana residente en Baleares y a las ONGD que trabajan por el desarrollo humano, integral y sostenible.
- ♦ A las instituciones de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares para que continúen apoyando a las organizaciones que colaboran con los países del África Subsahariana y en particular a aquellas que desarrollan iniciativas que permiten abrir un diálogo fructuoso entre países económicamente empobrecidos y países económicamente enriquecidos, como el que se produce en torno al foro “África por los Objetivos del Milenio”.

4. Constatan que en el Continente y en particular en África Subsahariana

- ♦ La alarma dada en 2003 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe sobre el desarrollo humano por un

déficit en la conciencia sobre el tema: “en efecto el riesgo de que un número importante de países en el mundo no llegue a conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio” en 2015. A nivel regional precisa “al ritmo actual, África Subsahariana no conseguirá los objetivos en relación a la pobreza antes de 2147 y en lo relativo a la mortalidad infantil antes de 2165. Además, en relación al VIH/SIDA y el hambre, la tendencia se acentúa en ciertas regiones en lugar de detenerse”.

- ♦ La no participación continuada de los Estados africanos en los órganos de decisión, reduciendo este hecho su posibilidad de influir sobre las orientaciones emitidas por la Comunidad Intercontinental y que les conciernen directamente.
- ♦ Los niveles de extrema pobreza se encuentran concentrados en África, en particular en las categorías sociales más vulnerables, como las mujeres, los ancianos y los menores.
- ♦ La mujer africana es víctima de una discriminación específica, tanto a nivel de igualdad de derechos como de igualdad de oportunidades, haciendo así difíciles los progresos concernientes a la igualdad de género.
- ♦ Subsiste un importante problema en relación a la infancia y la juventud al que hay que hacer frente, como los huérfanos del VIH/SIDA y de los conflictos armados, los niños de la calle, los “niños soldado”, etcétera.
- ♦ Hay una carencia y una cierta complacencia en relación al seguimiento y al control estricto y adecuado de la ayuda bilateral, que deja en ciertos casos la puerta abierta a la corrupción y a la malversación de fondos destinados a mejorar las condiciones de vida de la población.
- ♦ Una simple reducción de la Deuda Externa en lugar de su condonación hace más difícil la posibilidad de mejorar las condiciones de vida del conjunto de la población.
- ♦ La incapacidad manifiesta de ciertos Estados para ofrecer y garantizar servicios esenciales –salud, educación y seguridad, entre otros– repercute de forma perjudicial en la calidad de vida de los sectores sociales más desfavorecidos de su población.
- ♦ Es evidente que todos los países, tanto los enriquecidos económicamente como los empobrecidos, son conjuntamente responsables de llegar a la consecución de los ODM, pero no es menos evidente que en el marco de las relaciones de poder existen estados más poderosos y desarrollados que deben aportar una contribución mayor.
- ♦ En general, la imagen de las aportaciones del Continente Africano al patrimonio común de la Humanidad es distorsionada e infravalorada en los países del Norte. En efecto, una gran parte de estas aportaciones, materias primas indispensables para el desarrollo y mano de obra, cualificada o no, por ejemplo, son contabilizados en los países desarrollados pese a que su origen es africano. El mismo fenómeno se produce en relación a la falta de valoración y al reconocimiento de la riqueza cultural africana.
- ♦ En ciertos casos, los financiadores imponen sus prioridades, no en función de las poblaciones destinatarias sino en función de sus propios intere-

- ses; así, estos financiadores insisten en los programas de cooperación internacional, sobre la estabilidad monetaria, sobre el reembolso de la Deuda Externa, fuertemente gravada por intereses abusivos, sobre el libre acceso a los mercados africanos de sus productos, en muchos casos fuertemente subvencionados, mientras que introducen barreras aduaneras cuando los productos africanos pretenden penetrar en los mercados del Norte.
- ◆ Las contradicciones que a menudo tienen las instituciones monetarias las cuales, aunque conocen los ODM, imponen programas de reajuste estructural que producen los efectos contrarios a los ODM, como por ejemplo la supresión de empleo y la congelación de salarios en los niveles más bajos.
 - ◆ La extracción por parte de las multinacionales de riquezas mineras de numerosos países africanos, a menudo con efectos negativos sobre el medioambiente y sobre la salud de las personas que participan en esta extracción o que están próximas a los lugares donde se extraen.
 - ◆ La falta de previsión de los países productores de armas que, pese a la prohibición de venderlas a los países que están inmersos en conflictos bélicos, no han puesto en marcha los mecanismos que permitan controlar las que son revendidas en los países en conflicto, acentuando así el empobrecimiento.
 - ◆ La falta de perspectivas de futuro ligada a la debilidad del desarrollo industrial de estos países, que impulsa a emigrar a las personas mejor preparadas del continente africano hacia otros países en los que poder utilizar sus conocimientos, cuando los países receptores no han participado en el costo de su formación en el país africano.
 - ◆ El creciente éxodo rural hacia las ciudades que aumenta la población desarraigada, genera condiciones de vida precaria y propicia el aumento de la delincuencia, de la prostitución y de la propagación de VIH/SIDA.
 - ◆ Las tradiciones africanas de una ganadería y de una agricultura de bajos rendimientos no permiten hacer frente, en ciertos países, a las necesidades nutritivas que exige el crecimiento demográfico directamente ligado a las consecuencias de la falta de desarrollo.
 - ◆ Las preocupaciones actuales relativas a la seguridad a las cuales se enfrentan la mayoría de los gobiernos pueden conducir a que una parte de los compromisos tomados por la totalidad de los países en relación a los ODM puedan ser reducidos o incluso abandonados.
 - ◆ Las dificultades a las que los países en situación post-conflicto deben hacer frente reducen enormemente la posibilidad de alcanzar los ODM, pese a su voluntad firme de conseguirlos.
 - ◆ Aunque históricamente se haya considerado que el crecimiento económico comporta ventajas de las que se beneficia la persona humana, la experiencia demuestra que, por el contrario, es el desarrollo humano el que favorece el progreso.
 - ◆ Las teorías, las políticas y las aplicaciones concernientes al desarrollo están marcadas por la discriminación relativa al género, aunque actualmente se reconozca que reducir la pobreza en

el mundo a la mitad como prevén los ODM no será posible sin promover la autonomía de la mujer.

- ♦ Los países industrializados y las instituciones internacionales no han invertido de manera suficiente para permitir a las niñas ir a la escuela y para que terminen su escolarización: en efecto el aumento de las tasas de asistencia y de matriculación de las niñas puede ocultar el número de las que abandonan la escuela a lo largo del curso, especialmente en las regiones rurales.
- ♦ Los esfuerzos por escolarizar niños y niñas en el nivel primario han dado resultados tales que las infraestructuras que permiten su escolarización no han estado siempre en consonancia, en relación a la cantidad y la calidad con los objetivos a conseguir.

5. RECOMIENDAN:

A las instituciones internacionales:

- ♦ Permitir a los habitantes del Continente africano que puedan definir el modelo de desarrollo que les conviene, dado que ellos son quienes mejor conocen sus necesidades y pueden definir mejor sus prioridades.
- ♦ Conocer la contribución del Continente africano y en particular del África Subsahariana al patrimonio común de la humanidad, no sólo en términos de capital, sino también en términos de trabajo, cultura, recursos naturales, etcétera.
- ♦ Poner en marcha programas centrados en el bienestar de la persona humana y sobre en el respeto de sus derechos fundamentales y no sobre el provecho que generan, en la mayoría de los ca-

sos al servicio de algunos individuos o de sociedades multinacionales.

- ♦ Promover un cambio global verdadero que afecte tanto a las poblaciones de países desarrollados como de países en vías de desarrollo, cambio del cual debe emerger la solidaridad y una distribución más justa de la riqueza, garantizando una producción y un consumo responsable y sostenible.
- ♦ Apoyar a los Estados africanos que han salido de conflictos para que puedan reconstruirse y relanzar su desarrollo.

A la Unión Africana y a los Estados africanos:

- ♦ Mantener sus esfuerzos para hacer realidad el buen gobierno, en particular en una gestión transparente y democrática de sus propios recursos y de aquellos que le son aportados por los financiadores.
- ♦ Reforzar la sociedad civil organizada del Continente africano (pilar fundamental de la cohesión social) con el fin de darle la fuerza necesaria para poder denunciar y afrontar imposiciones multinacionales, en la medida en que sus intereses sean opuestos a los intereses de los pueblos.
- ♦ Apoyar y reforzar los valores culturales de África, como instrumento que garantiza un desarrollo armonioso y adaptado.
- ♦ Reforzar las intervenciones de mediación en caso de conflicto con el fin de pasar del marco de los enfrentamientos al marco de la negociación.
- ♦ Hacer los esfuerzos necesarios para que estos conflictos no lleguen a tener

lugar y para que desaparezcan los conflictos armados, dado que tienen un alto coste en vidas humanas.

- ♦ Trabajar para el fortalecimiento de la Unión Africana de manera que pueda garantizar la presencia de África en el concierto de las naciones.
 - ♦ Promover los intercambios interafricanos a todos los niveles con el fin de disminuir la dependencia de África respecto de otros continentes.
 - ♦ Orientar los planes estratégicos de desarrollo teniendo en cuenta las necesidades específicas de la población, en particular las de los sectores más vulnerables.
 - ♦ Promover y sostener las capacidades productivas de los pequeños productores, en particular en el medio rural, teniendo en cuenta su capacidad para dar respuesta a necesidades de la población.
 - ♦ Reforzar las capacidades económicas de la mujer y su participación social y política.
 - ♦ Considerar la educación como un eje estratégico del desarrollo.
 - ♦ Facilitar la inversión de fondos procedentes de la emigración en los sectores productivos con el fin de evitar que estos fondos sean destinados únicamente al consumo.
- A los gobiernos de los países desarrollados, a la Unión Europea, al gobierno español y a las instituciones de las Islas Baleares:**
- ♦ Evitar que la ayuda al desarrollo esté ligada a intereses económicos y financieros de los estados occidentales y no a los de las poblaciones destinatarias.
 - ♦ Considerar el conjunto del África Subsahariana como una zona prioritaria en el plan estratégico de cooperación al desarrollo.
 - ♦ Prestar una atención especial a la educación escolar en todos los niveles.
 - ♦ Reconocer la deuda histórica que el mundo occidental tiene con África, así como los errores y las injusticias de la colonización.
 - ♦ Formar a los inmigrados africanos para que puedan transformarse en agentes de desarrollo de sus países de origen, facilitando la entrada y salida de sus países de acogida, particularmente cuando estén comprometidos en proyectos de co-desarrollo, con el fin de que puedan hacer efectiva la expresión “un inmigrante, un cooperante”.
 - ♦ Animar los intercambios culturales con el África Subsahariana con el fin de hacer conocer y valorar la cultura africana y romper con los estereotipos y los prejuicios ligados al desconocimiento de la realidad africana por parte del mundo occidental.
 - ♦ Crear y apoyar espacios adecuados para que los africanos se puedan explicar directamente y den a conocer los progresos efectuados en sus países de origen, tanto a nivel del desarrollo económico como a nivel político, social y cultural.
 - ♦ Crear las condiciones necesarias para que se establezca un verdadero partenariado con los países africanos, partenariado de igual a igual basado sobre la no imposición de criterios que les son ajenos.
 - ♦ Animar y sostener los procesos de paz y de reconstrucción integral post-con-

flicto de los países africanos con el fin de que puedan hacer frente a los retos que deben superar.

- ♦ Velar para que los fondos procedentes de la ayuda bilateral al desarrollo y destinados a los países del Continente africano sean efectivamente utilizados por las instituciones destinatarias para llevar a buen término los objetivos vinculados a la ayuda aportada.
- ♦ Realizar un verdadero control sobre el comercio de armas ligeras, poniendo en marcha mecanismos permanentes para evitar que dicho comercio continúe reforzando la inestabilidad en los países africanos en los que son utilizadas.
- ♦ Reconocer de manera efectiva los derechos de los pueblos a ejercer un control real sobre sus recursos naturales y sobre su explotación, permitiendo así que los beneficios vinculados a estos recursos sean reinvertidos en sus países.
- ♦ Apoyar el trabajo en red asegurando la promoción del comercio justo que permite a las iniciativas productivas privadas y de pequeños productores aportar su contribución al desarrollo.
- ♦ Reconocer el rol fundamental jugado por las ONG del mundo occidental y por sus socios locales en el desarrollo

humano, integral y sostenible, en la construcción de relaciones de cooperación no competitivas y en el refuerzo de democratización de ambas sociedades y para hacer emerger una cultura global de solidaridad.

A los organismos sociales de países africanos y de países del mundo occidental:

- ♦ Llevar a buen término un partenariado basado sobre el respeto mutuo, sobre acuerdos claros y concretos y sobre desarrollo de una conciencia crítica de *partners*, con el fin de buscar juntos soluciones a los retos a los que cada uno de ellos debe hacer frente para aportar su contribución a la consecución de *otro mundo posible*.
- ♦ Realizar una gestión transparente de recursos aportados al desarrollo, adaptados a las condiciones específicas de los países destinatarios de dichos recursos.
- ♦ Trabajar conjuntamente –asociaciones locales y asociaciones de inmigrados– con el fin de reforzar mutuamente las capacidades y promover así la interculturalidad y el desarrollo.

*Palma de Mallorca,
28 de noviembre de 2006.*

La mujer cuidadora

Eladia Boils

- Si cuando eras pequeña cuidabas de tus hermanos, les hacías la cama, les preparabas la ropa y el almuerzo.
- Si cuando había algún enfermo o necesitado en casa tú eras la encargada de su cuidado.
- Si cuando te casaste cuidabas de tu marido y cuando tuviste hijos o hijas te encargabas tú mayoritariamente de su cuidado y educación.
- Si tienes una madre o padre mayor, suegro o suegra viejos o enfermos a tu cuidado.
- ...Y si además cuidas tú también de algún nieto o nieta para que tu hija o hijo puedan salir a trabajar, tú sabes lo que es y practicas lo que modernamente se llama la *ética del cuidado*.

¡Tú eres una mujer cuidadora!

La mayoría de las mujeres de más de 45 años en España son amas de casa y se les podría calificar de *mujeres cuidadoras*, porque se han especializado en las tareas domésticas y de cuidados de los restantes miembros del núcleo familiar.

A algunas se les llama “inactivas” porque no trabajan fuera de casa y por tanto no se cuentan entre las personas que forman parte del mercado laboral. A otras se les llama “activas” y tienen normalmente una doble jornada.

En nuestro barrio de la Malvarrosa (Valencia) muchas mujeres compatibilizan las tareas domésticas y de cuidados con algunas horas en casas, cuidando de enfermos en hospitales.

Para ti *Mujer Cuidadora* se me ocurren algunas preguntas. A ellas puedes tú misma añadir otras que, seguro, serán igual de interesantes:

- ¿De donde sacas tanta capacidad y tantas energías para cuidar?
- ¿De dónde sacas tanto cariño y tanta generosidad para consolar, para tapar los “agujeros” familiares?
- ¿Qué hubiera sido de tus hermanos, marido, hijas, padres, nietas o nietos si tú no les hubieras cuidado? ¿Habrían disfrutado de la misma calidad de vida?

Pero, a fin de cuentas, ¿quién *cuida* de ti, *mujer cuidadora*?

Eladia Boils (Valencia), Colectivo de Mujeres Malvarrosa.

20 razones para prescindir de la televisión

Ecologistas en Acción

1. Porque hoy en día la televisión sirve, principalmente, como vehículo para la difusión de los anuncios.
2. Porque la TV es casi totalmente dependiente de los ingresos por publicidad para su supervivencia.
3. Porque el producto que vende la TV no son sus programas, sino la audiencia, que no es más que mercancía para los propietarios de las cadenas y para las empresas anunciantes.
4. Porque las TV buscan producir programas que atraigan al mayor número posible de clase media consumidora, evitando los programas que, independientemente de que sean intelectualmente estimulantes o culturalmente enriquecedores, alejen a tales espectadores.
5. Porque la TV practica una forma de censura autoimpuesta en sus contenidos, con el fin de no ofender a los grandes anunciantes, evitando cuestiones y tratamientos que pudieran oponerseles.
6. Porque en los tiempos económicos que corren, de globalización y grandes fusiones empresariales, los medios de comunicación en general, y la TV en particular, pertenecen a la misma clase de intereses corporativos que los mayores presupuestos de anuncios.
7. Porque gracias a las políticas neoliberales imperantes, el poder de los anunciantes para controlar la TV apenas encuentra limitación en un Estado cada vez más débil y entregado al poder de las transnacionales.
8. Porque las programaciones televisivas sólo buscan acaparar audiencia y fomentar el consumismo, en lugar de primar el servicio público y la difusión de la pluralidad de ideas y culturas.
9. Porque TV y publicidad son cada vez más la misma cosa, ya sea bajo la forma de anuncios o bajo la ideología subyacente a programas y programaciones.
10. Porque de la identidad entre TV y publicidad se desprende la emisión de mensajes conservadores, desinteresados en modificar estereotipos,

Ecologistas en Acción (Madrid): Comisión de Consumo.

- y reforzadores de los intereses de la élite económica y política que nos gobierna.
11. Porque en nuestra sociedad los receptores de TV están al alcance de todos, pero los estudios de TV están reservados a unos pocos.
 12. Porque el actual modelo televisivo defiende y sustenta el principio de “dar al público lo que quiere”; afirmación tan alejada de la realidad como la que tratara de justificar el sistema hiperconsumista “porque hay que dar al consumidor lo que demanda”.
 13. Porque, en gran parte gracias al actual modelo televisivo, un pequeño grupo de fabricantes, distribuidores, vendedores y agencias de publicidad tiene el poder de dirigir los hábitos de consumo del público.
 14. Porque el sistema capitalista actual en buena parte se sostiene gracias a que los valores en que se apoya (la acaparación de bienes como única vía de satisfacción, la feroz competencia para lograrlos como *único* objetivo en la vida, el desigual reparto de la riqueza) son constantemente difundidos, reforzados y amplificados a través de los programas y los anuncios de la TV.
 15. Porque la fuerza del capitalismo está en el control que ejerce sobre los medios de comunicación, y en especial la TV, que junto con el sistema educativo, le permiten establecer un asentimiento prácticamente universal de su legitimidad.
 16. Porque debido a sus características (espectacularidad, rapidez, lenguaje visual), la TV dificulta la decodificación consciente de los mensajes, el análisis y la reflexión; propiedad que convierte al medio televisivo en el más eficaz de los *mass media*) para persuadir, dirigir y convencer a los ciudadanos de que viven en el mejor de los mundos posibles.
 17. Porque la información que nos transmite la televisión sobre los acontecimientos se selecciona por la espectacularidad de las imágenes y no por la importancia de los hechos.
 18. Porque la TV sólo considera noticia aquello que “interesa a la opinión pública”, sin querer reparar que la “opinión pública” está formada por los juicios y prejuicios de una élite de políticos, periodistas y empresarios empeñados en mantener el actual sistema socioeconómico.
 19. Porque para la TV el 84% de la Humanidad (la parte empobrecida del Planeta) sólo existe en tanto en cuanto puede ofrecer material visual impactante en forma de masacres o de catástrofes, sin entrar a analizar sus causas y responsabilidades que implican al 16% restante (la parte enriquecida del Planeta).
 20. Porque no siempre “una imagen vale más que mil palabras”: la imagen es esencialmente emotiva, la palabra reflexiva. Es más fácil manipular imágenes que palabras, de ahí el empeño de la TV por hacernos analfabetos teleadictos.

Tras el apagón globalizado

Teresa García Alba

Después del apagón globalizado del jueves [día 1 de Febrero] y de los resultados de los estudios sobre el cambio climático se nos ocurren unas cuantas medidas a tomar por los poderes públicos que ayudarían a reducir el consumo de energía eléctrica y de agua sin necesidad de hacerlo recaer, como siempre, en la ciudadanía:

- Por favor, supriman las luces de Navidad. No hacen más que incitar al consumo y cada vez es menor el porcentaje de creyentes.
- Por favor, supriman la iluminación de los monumentos; límitenlo a una noche a la semana, por eso de que hace bonito y atrae al turismo.
- Por favor, supriman la iluminación de los rascacielos o grandes oficinas durante la noche. Si es una cuestión de seguridad, incrementen la vigilancia.
- Por favor, supriman los carteles publicitarios luminosos de reclamo para el consumo; ya tenemos la publicidad mediática.
- Por favor, revisen las redes de distribución de electricidad, causan verdaderos estragos.
- Por favor, revisen las redes de distribución de agua, se pierden cantidades ingentes.
- Por favor, revisen los sistemas de riego de grandes superficies deportivas.
- Por favor...

* * *

Por favor supriman, supriman, supriman, revisen, revisen, revisen... a ser posible sin prohibir.

Una vez que se hayan tomado estas medidas, a los ciudadanos les será más fácil reconocer la gravedad del tema, confiar en los poderes públicos y aportar su granito o puñado de arena, sin duda.

Teresa García Alba (Palma de Mallorca).

Acercamiento a San Juan de la Cruz

Santiago Sánchez Torrado

No pretendo ni de lejos en este artículo trazar una semblanza biográfica de san Juan de la Cruz, ni definir el perfil básico de su personalidad o de su carácter, ni tampoco mostrar la estructura fundamental de su pensamiento y su espiritualidad. Mis pretensiones son mucho más modestas: aportar algunos rasgos de su ambiente vital y de sus palabras más iluminadoras, transcribir literalmente algunos de sus escritos breves (“Dichos de luz y amor”), ofrecer parte del “ideario”- resumen de los términos más habituales utilizados por él y que figura al final de la edición de sus *Obras Completas* (Editorial de Espiritualidad, 1988). Asimismo, algunas breves acotaciones—de carácter más teórico o sistemático—sobre la experiencia mística.

Hombre libre y esencial

Uno de los calificativos más seductores y certeros que, a mi juicio, se le ha tributado a san Juan de la Cruz es el de “hombre libre y esencial”, porque expresa muy bien el núcleo de su personalidad y porque en torno a él se despliegan otras cualidades significativas: profundidad, alegría, fraternidad, carácter afectivo (sensibilidad y pasión). Bien puede decirse que la suya es un alma de artista, porque en ella se conjugan la imaginación y la racionalidad.

San Juan de la Cruz es el hombre del silencio, “del callar y del obrar”. Es realmente un hombre de Dios, entregado a El con una bondad absoluta. En él se produce una síntesis admirable entre la experiencia, el pensamiento y el lenguaje.

El nervio existencial de san Juan está atravesado por la pobreza, pero entendiendo ésta como una actitud profunda y personal, no como privación que es sólo carencia. Concibe la pobreza en su sentido más integral, remitiendo a las palabras de san Pablo: “La virtud en la flaqueza se hace perfecta” (2 Cor 12,9).

En la personalidad de San Juan se produce una clara polaridad entre el místico y el teólogo, pero con una preeminencia del primero sobre el segundo. Algunos de los muchos consejos y advertencias que el santo reparte entre las personas a las que dirige y asesora espiritualmente dan a conocer su fisonomía interior: “sea amiga de la Pasión de Cristo”; “en la tribulación acude luego

Santiago Sánchez Torrado (Madrid), escritor y pedagogo.

a Dios confiadamente y serás esforzado y alumbrado y enseñado”; “que la anchura del desierto ayuda mucho al alma y al cuerpo”; “el amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande desnudez y padecer por el Amado”; “debe querer el Señor que el alma también tenga su desierto espiritual”.

El mundo interior de san Juan está hecho de oración, soledad, noche, trato afable, el campo, las personas, Dios. El silencio de la oración que es ante todo amor. La pasividad activa, receptora y colaboradora del Espíritu, la exigencia siempre renovada de la cruz como preparación y realización del amor cristiano.

Para san Juan de la Cruz, la búsqueda de Dios se muestra como un conocer nunca satisfecho y que tiene distintas etapas: la primera es la de los “principiantes” (como la “infancia espiritual” de santa Teresa de Lisieux) y que consiste en abrirse a la simplicidad y a la total confianza. Pero en toda aventura espiritual, en la vida de todo hombre aparecen la sequedad, el desierto, la oscuridad y el vacío.

La oración consiste en escuchar al Otro en profundidad. Estar en silencio es una gracia de la oración, descubrir el rostro de Dios en todo ser humano, asumir la realidad de la vida cotidiana. El creyente no es un hombre voluntarista, sino el que se deja ganar por Dios.

La dimensión interior de la pobreza

Rosa Rossi destaca en su estudio sobre san Juan (*Juan de la Cruz. Silencio y creatividad*, Trotta, 1966) la dimensión interior de la pobreza, el distanciamiento de todos los bienes, incluidos los espirituales. Aprender a sentirse

“nada”, pero consiguiendo ser capaz de todo construyendo un espacio interior que permita regular toda la vida de la persona.

La capacidad para estar en soledad, para estar consigo mismo, y la disponibilidad auténtica para con los demás constituyen también dimensiones fundamentales de la experiencia mística. Se configura así una “soledad sonora”. San Juan aconseja una relación con las cosas del mundo construida a partir del distanciamiento. La alegría y la humildad son virtudes básicas de este universo espiritual, a las que no son ajenas la pasión por la soledad y por la belleza, por el estar inmerso en la naturaleza (en “la espesura”). La emoción estética y la emoción religiosa suelen ir de la mano. Asimismo, impresiona en san Juan su capacidad de transformar la soledad en creatividad.

Toda su doctrina es un proyecto de crecimiento en la vida espiritual, y en el centro de su alma estaba arraigado el tema de la belleza de Dios.

La experiencia mística

Existen diversas definiciones de la contemplación:

- “atención amorosa en Dios”,
- “atención amorosa a Dios”,
- “noticia amorosa y oscura”,
- “noticia y atención amorosa”,
- “quietud amorosa y sustancial”,
- “advertencia sosegada en Dios”

En el fenómeno místico, raíz, centro y coronación de la vida religiosa, se ve implicada la totalidad de la persona. El fenómeno místico exige un tratamiento

interdisciplinar, descubriendo lo original de la contribución de cada saber al desvelamiento del sentido global de un fenómeno unitario conocido como “mística” (ver *La experiencia mística. Estudio interdisciplinar*, edición de Juan Martín Velasco, Trotta, 2004).

La actual comprensión de la mística subraya la experiencia como su núcleo esencial. De ahí la expresión de santa Teresa: “Entenderme ha quien tuviere alguna experiencia”. Y también, la peculiaridad y a veces la insuficiencia del lenguaje de los místicos, de enorme contenido simbólico: “sobria ebrietas”, “sueño vigilante”, “herida dichosa”, “rayo de tiniebla”...

La experiencia mística aporta la presencia de la más absoluta trascendencia en el centro de lo real y en el corazón del sujeto. El místico entra en contacto con una realidad que le precede, le envuelve y le llama a unificarse con ella.

La densidad de la ausencia de Dios no es un giro dialéctico vacío. Santa Teresa del Niño Jesús es maestra en la mística de la noche, y Simone Weil lo completa: el contacto con Dios nos es dado por medio del sentido de ausencia.

* * *

Escritos breves de San Juan de la Cruz

Dichos de luz y amor

“Estos dichos serán de discreción para el caminar, de luz para el camino y de amor en el caminar”.

36. “Para obrar razón no esperes al gusto, que bástate la razón y el entendimiento”.
70. “Mira que no reina Dios sino en el alma pacífica y desinteresada”.

83. “Alégrese ordinariamente en Dios, que es su salud”.

87. “Traiga advertencia amorosa en Dios, sin apetito de querer sentir ni entender cosa particular de él”.

94. “Tenga fortaleza en el corazón contra todas las cosas que le movieron a lo que no es Dios, y sea amiga de la Pasión de Cristo”.

97. “Al alma que se desnudase de sus apetitos, querer y no querer, la vestirá Dios de su pureza, gusto y voluntad”.

108. “La sabiduría entra por el amor, silencio y mortificación”.

153. “Procure conservar el corazón en paz; no la desasosiegue ningún suceso de este mundo”.

175. “Manso es el que sabe sufrir al prójimo y sufrirse a sí mismo”.

(*Obras Completas*, BAC, 1960).

* * *

Ideario

(Selección de términos sustanciales y frecuentes en el mundo y pensamiento de san Juan).

Abrazo: expresión del amor divino, comunicación plena de la vida de Dios.

Absorber: designa la acción divina que concentra las facultades del hombre en la comunicación con Dios, suspendiendo otras actividades. Tiene carácter de pasividad. El alma es absorbida en la tiniebla. Absorber en el amor de unión.

Amor: en la unión, todo es ejercicio de amor. El amor al prójimo crece junto con el de Dios.

Apetitos: el apetito como deseo auténtico de Dios, de imitar a Cristo, de guardar la ley, de unirse con el Amado.

Buscar: expresa amor y deseo, tratando de conseguir presencia y posesión. Buscar a Dios dentro de sí en fe, amor, esperanza. Quien busca a Dios le encuentra.

Contemplación: palabra clave, que más que el grado de oración mística es la vida teologal en ejercicio: comunicación espiritual de Dios trascendente, acogido en fe y amor. Conocimiento general sobrio y oscuro. Una misma contemplación purifica y une (contemplación purgativa, iluminativa, unitiva).

Cruz: amor y cruz forman un único misterio.

Desnudez: la negación unitiva es el estado de libertad conseguida. La pobreza de espíritu, el desprendimiento como actitud teologal, libre de ropaje y cortezas.

Dios: realidad central de su vida y de todo su mundo. En la plenitud de la vida espiritual, El diviniza al hombre por participación.

Fe: sentido general, incluyendo toda la vida y la noche del espíritu. Virtud teologal. Hábito del alma cierto y oscuro que radica en el entendimiento.

Gozo: la primera de las cuatro pasiones del alma, integrada por el contentamiento y la estima. Existen los gozos del espíritu y los gozos sensibles. La madurez espiritual orienta hacia formas de gozo más interiores. Se dan gozos esenciales y gozos accidentales en la unión.

Humildad: síntesis de verdad interior, transparencia, amor.

Meditación: exige vida y negación, no bastan consideraciones. Los actos repetidos de meditación engendran un hábito simplificado.

Mística: “teología mística”. Sentido de contemplación infusa, noticia y amor experienciales.

Mortificación: no consiste en hacer pequeñas reformas o prácticas penitenciales sino en morir a sí mismo en el amor crucificado de Cristo. Buscar a Cristo con amor abnegado e incondicional.

Nada: actitud teologal de pobreza y amor. “No hacer nada” expresa una actitud espiritual receptiva.

Negación: actitud teologal del sujeto más que desvalorización de los objetos a los que se refiere la negación. Morir a sí mismo en todas las formas del egoísmo.

Noche: nombre simbólico que expresa la privación dolorosa de gusto y de actividades, consecuencia del trato con Dios cercano y trascendente. Existen puntos de semejanza entre la noche natural y la realidad espiritual: oscura, sosegada, serena. Modalidades y grados: sentido, espíritu, activa, pasiva. La noche oscura por excelencia es la noche pasiva del espíritu. Las causas de su oscuridad y penosidad son el exceso de luz divina y la miseria del hombre. Sus frutos: purifica, ilumina, robustece, enamora.

Oración: expresión concentrada de comunión con Dios. Dios sólo mira la fe, amor, esperanza del que ora. Es necesario el desasimiento. La oración como ejercicio de puro amor.

Purificación: proceso de desprendimiento de sí y de apertura a Dios y a la realidad, que se lleva a cabo como disposición y efecto de la unión.

Recogimiento: es la interioridad del hombre en cuanto centro de la presencia y comunicación de Dios. El recogimien-

to contemplativo concentra el afecto y la atención.

Sabiduría: conocimiento hondo y amoroso de Dios en sí y en la ordenación salvífica que ha puesto en las cosas. La sabiduría divina es simple, secreta, incomprensible, inefable. Dios nunca da sabiduría mística sin amor. La sabiduría se recibe y aprende en amor, silencio y mortificación.

Silencio: actitud espiritual de amor y escucha a Dios que modera el ejercicio del discurso, de las pasiones, del gesto, de la palabra. Dios se comunica en silencio. Conviene dejar las potencias en silencio para que hable Dios.

Soledad: distanciamiento afectivo de personas y cosas para mejor concentrarse en el trato de amor con Dios. Soledad dolorosa de ausencia y plenitud de presencia. “En la anchura del desierto me encuentro muy bien”.

Unión: palabra clave de su mensaje y doctrina. Es el método más alto de perfección. Para llegar a la unión, hay que pasar por las noches. Los medios son la fe, la esperanza, la caridad.

Vacío: carencia de objetos y operaciones, disposición para recibir, libertad para obrar. Las potencias se purifican en el vacío de sus aprensiones.

Virtudes: cada acto de virtud causa suavidad, consuelo, limpieza, fortaleza. Las virtudes teologales crecen juntas.

Voluntad: puede amar más la voluntad de lo que entiende el entendimiento. La voluntad transformada ama con la fuerza del Espíritu Santo.

Nota: además de las obras citadas, he utilizado para la redacción de este artículo trabajos de *Olegario González de Cardedal* y de *José Rodier* (“Abrir un camino de esperanza con la ayuda de Juan de la Cruz”).